
MÁS ALLÁ DE LAS VERSIONES DE UNA MISMA REALIDAD: UNA INVESTIGACIÓN CONVIVIDA

PAST VERSIONS OF THE SAME REALITY: TO WHAT CONVIVIAL RESEARCH

Vivian González

Universidad de Carabobo, Valencia, Venezuela

vivian1412@gmail.com

Recibido: 16/02/2018 – Aprobado: 23/07/2018

Resumen

A modo de metáfora, me sirvo del arte para introducir mi tema de conversación en este evento. Así, "Más allá de las versiones de una misma realidad: una Investigación convivida", hace analogía desde su entrada con el motivo de la obra "4 versiones de una misma forma: silueta, en lápiz, en color, con letras". Ella me sirve para introducir esta conferencia. La artista muestra una misma forma trabajada de cuatro modos diversos. Allí la silueta pudo ser captada en cuatro diversas formas. Muchas veces en la investigación social hacemos eso: diversas versiones de un mismo suceso. Esto ocurre en forma análoga con el estudio de la realidad social; a pesar de que hoy mucho se habla y divulga en los medios intelectuales de la otredad, de la "apertura", a nuestro entender, sólo se llega a la diversidad de versiones de una misma realidad o fenómeno. La mismidad orienta el quehacer investigativo humano o de las ciencias del espíritu. Así, la otredad es trabajada como versiones diversas del ser. La Otredad queda así ignorada, excluida o anulada. De esto precisamente trata esta conferencia. Reflexionar y, en el reflexionar, mostrar modos de hacer ciencia humana que trascienda lo diverso y se sumerja en la distinción de otredades de mundos-de-vida otros entre sí.

Palabras clave: ciencias humana, investigación convivida, diversidad, distinción de mundos-de-vida, otredad.

Abstract

As a metaphor, I am the art to introduce my topic of conversation in this event. Thus, "beyond versions of the same reality: what research", makes analogy from its entry on the occasion of the work "4 versions of a same way: silhouette, in pencil, in color, with lyrics", which I used to introduce this Conference. In one, the artist shows a similarly worked artistically in four different ways. There the silhouette could be artistically captured in four different forms. The same way but in different versions. We do that very often in social research: different versions of a same event. This takes place similarly with the study of reality, while today much is spoken and reported in the media intellectuals of otherness, of "openness", although in our opinion, will only reach the diversity of versions of the same reality or phenomenon. The sameness orients the investigative work human or the science of the spirit. Thus, the otherness is worked as different versions. The otherness is thus ignored, excluded, or cancelled. This precisely is this Conference. Think and reflect, show ways to make human science that transcends the diverse and soak in the distinction of otredades, worlds-of-life.

Keywords: Human reality, what research, diversity, distinction of worlds-of-life.

“Está en el fondo de nuestros genes el menosprecio al trabajo (...) Somos hijos de una herencia cultural y en el fondo de nosotros a veces inconsciente aparecen concepciones casi instintivas que hemos recibido, hemos mamado, que hemos heredado de un pasado remoto” (Uslar Pietri, 1999). Ante estas palabras que anteceden, me parece estar oyendo la voz de Alejandro Moreno preguntándonos a los investigadores del Centro de Investigaciones Populares (CIP), en medio de nuestras reuniones otrora semanales del grupo: “¿Qué hay allí?”. Entendiendo el “allí” como lugar integral, total, del estar. Más preciso aún, del vivir.

Dos caras de una misma moneda acerca de la cultura del trabajo en el venezolano

Cabría preguntarnos, en el marco de este evento con el título de esta conferencia ¿Qué es lo que dice cuando dice lo que dice Uslar allí? Parece un trabalenguas esa expresión sobre el decir, pero es eso y mucho más ya que tiene que ver con la interpretación que comprende. Estas palabras, del educador, literato y político venezolano, son y han sido punto de partida de innumerables científicos sociales como marco teórico-referencial en sus estudios cual faro en altamar. Estas palabras las dan por cierto muchos y resumen en cierta manera, se puede decir,

una larga tradición de opinión pública de intelectuales venezolanos quienes plantean el conocimiento del venezolano desde estos y otros razonamientos similares. “El venezolano es flojo” es otra de esas ideas-verdades que se dicen, aceptan y reproducen sin reflexionar seriamente sobre ello. Así, el venezolano, visto desde este horizonte, sufre inexistencia del aprecio al trabajo o lo que es lo mismo tenemos menosprecio al trabajo en la cultura venezolana. Dejando así, libremente, que ese pensamiento nos piense a nosotros sin plantearnos la más mínima duda o sospecha de su veracidad y fundamento. Incluso, aunque una vea que no hemos parado de disfrutar y vivir el trabajo en nuestra vida personal, familiar y profesional, y por ende hayamos aportado con nuestra labor diaria por varias décadas grandes y útiles cosas a nuestra comunidad y sociedad.

Afortunadamente eso de seguir ciegamente a los maestros, sin cuestionarlos, no ocurre en y con todos los estudiosos de la identidad y la cultura del venezolano.

La otra cara de la misma moneda

Hasta aquí he mostrado las ideas de una cara de la moneda acerca del tema que versa sobre el trabajo en el venezolano; veamos ahora cómo perciben el trabajo los jóvenes

actuales. Me sirvo para ello de un testimonio que forma parte de una muestra de estudiantes universitarios de origen netamente popular a quienes se les pidió que le hablaran al trabajo. Podría decirse, reitero, es la otra cara de la misma moneda. La presento de seguidas. Dice así:

“Querido trabajo: primeramente quiero agradecerte por existir y por brindarme la oportunidad de que yo pueda dar lo mejor de mí en la vida. Eres algo en lo que me puedo desenvolver con facilidad y disfrute cada vez que lo hago. Realmente te amo y esto es sólo el comienzo de las mejores cosas que vendrán para nosotros. Amo tanto lo que hago contigo que para mí eres más que un trabajo. Simplemente ya eres parte importante en mi vida y seguiré luchando porque cada día sea mejor para así ir creciendo cada vez más. No será fácil pero tampoco imposible. Mi motivación más grande es que puedo ser yo misma y demostrar sin límites mis habilidades y talentos”. Marlene (20 años).

Quien así se expresó fue una joven actual, ella forma parte de un grupo de mis alumnos del noveno semestre cuando iniciábamos el curso “Proyecto de Investigación en Orientación”, allí les pedí que emitieran por escrito en un breve texto, un microrrelato (González, 2013) donde le hablarían al Trabajo. Para no sesgar con información previa sus respuestas, de una vez le pedí a cada uno: “háblale al trabajo”. Esta base empírica aparecerá completa en el volumen

dos de Antropología cultural del pueblo venezolano (Moreno, 2017) aun en imprenta.

Dos caras de la misma moneda otras entre sí mismas

Ante ambas posiciones interpretativas en torno al trabajo en el venezolano, una, la del educador, político e intelectual, en contraste con la otra, la posición del joven universitario actual, nos ponen al frente una experiencia de investigación aleccionadora que nos lleva a reflexionar sobre lo que dice que dice cada narrativa de vida, nos conduce a buscar su significado en cada cara de la misma moneda.

El pensamiento de la intelectualidad ideologizada

Uslar Pietri, en el texto citado al comienzo, plantea desde su apertura de conocimiento la inexistencia del aprecio al trabajo en la cultura del venezolano. Vayamos en primer lugar al lugar de las ideas de Uslar, su conocimiento sobre la cultura del venezolano, el cual sin lugar a dudas vemos frecuentemente se ha convertido en la verdad para muchos de la intelectualidad, la educación y la política venezolana. Es allí donde muchos se dejan llevar por la verdad ya elaborada por eminentes figuras de la

intelectualidad venezolana. En este momento es bueno recordar:

Otra vez como en tiempos de Lope de Vega o de Descarte, hay que encerrar con llave a los clásicos y, si acaso, escuchar apenas sus ahogados gritos. Ellos no pueden avalar el propio camino. Nosotros tenemos que dar razón de nuestro hacer (...) se tomaría con ellos sobre todo compañía, pero se impone el coraje del riesgo y la honestidad (Moreno, 2008, p.25).

Es decir, en palabras de Moreno, ya pasó el tiempo de la feliz ingenuidad de hacer simples versiones de una realidad a partir de un pensamiento que no se piensa sino que él nos piensa a nosotros. Hoy por hoy el investigador debe hacerse cargo en la investigación social; entender que toda la responsabilidad está en él, no en el método que te dice de bases teóricas que fundamentan tu estudio.

No, hoy día, el investigador es quien responde por lo que hace, debe saber que no es cuestión de método ni de metodología. Sino que es asunto de ética y responsabilidad en esta nueva apertura del conocimiento actual en las ciencias del hombre. Así pues que, hablamos en la investigación Cualitativa de una posición del investigador más que de un procedimiento metodológico.

Los jóvenes actuales y su modo de habérselas con el Trabajo

Siguiendo la pedagogía del CIP (Moreno, 2016) en la producción de la investigación convivida para estudiar comprensivamente la cultura del trabajo en el venezolano, en lugar de seguir las huellas seguras del sendero marcado por los intelectuales en cuanto a quién es el venezolano y el modo de habérselas con el trabajo, vamos los investigadores del CIP acompañando a Moreno a escuchar la realidad, la vida en pleno acontecimiento. Fuimos a varios contextos, incluso al de las grandes empresas (Campos y Pérez, 2014). En mi caso me correspondió el encuentro con la vivencia del trabajo en el venezolano desde los jóvenes estudiantes de Educación, cosa que ya antes señalé con los microrrelatos.

Sumergirse en la vida total

Si bien Uslar entiende la vida total de una comunidad humana, ciertamente lo hace de modo ideologizado, sus argumentos están cargados de prejuicios, con lo que se produce un conocimiento ilusorio sobre la realidad conocida. Sobre todo digo esto si contrastamos con el microrrelato de Marlene, con ella se dejó oír la experiencia total e integral del trabajo que emerge en la pura vivencia, la cual contiene su propio

sentido y significado. Allí es donde se destaca la pedagogía del proceso de la investigación y la formación del investigador en el CIP. La vida vivida como centro en la producción del conocer.

Así, investigamos la vida, mas no la vida abstracta sino la que tenemos por vivida, y vivida de un modo concreto e histórico. Nunca en abstracción y generalización (González y Moreno, 2008).

Es así que en la vida y viviéndola, los jóvenes actuales le hablaron, en los microrrelatos, al trabajo y con ellos emergió un modo de habérselas con la realidad del trabajo en su vida. Una cultura del trabajo donde emerge una realidad física, semántica, afectiva y de prácticas de vida.

Guías desde el conocimiento convivido

Nuevamente aquí, como en tiempo de Lope de Vega, diría Moreno, debemos encerrar los clásicos pero no sin antes habernos preguntado, ubicados en el pensamiento de Uslar, sobre ¿quién lo pronuncia? ¿Desde dónde lo pronuncia? ¿Cuál es su base empírica? ¿De qué universo semántico y de significaciones forma parte? O bien ¿en qué mentalidad o sistema de ideas y percepciones se integra? ¿En qué cultura

enclavan estas experiencias de vida de trabajo en el venezolano?

Aún más, preguntémosnos ¿por qué son tan disímiles las ideas de la élite intelectual representada en Uslar Pietri con respecto a lo que afirma la vida desde los microrrelatos de los jóvenes?

¿Cómo encontrarnos con el habérselas con el trabajo en los microrrelatos de los jóvenes?

En la voz de los jóvenes actuales, basta escucharlos desde dentro, en implicancia (Moreno, 2016) con el sentido y significado que de ellos brota. Detenemos a escuchar cuando le hablan al trabajo ¿cómo se relacionan con él? Ante eso no nos queda de otra que decir que lo hacen desde el afecto, el cariño y en familiaridad. No con ello quieren decir que no exista esfuerzo y sufrimiento que el realizarlo impone.

Encabezan muchos de ellos su escrito con expresiones tales como: querido trabajo, ¡hola!, ¡hola trabajo!, mi hermoso trabajo. Muchos textos también incluyen manifestaciones de afecto como: te amo, te doy gracias, me caes bien, quiero agradecerte por existir, mi hermoso trabajo y otras.

¿Qué dicen cuando dicen eso? Nos preguntamos ¿qué es entonces lo que “han mamado los jóvenes venezolanos actuales que se expresan así? ¿Qué es lo que está en el fondo de nuestros genes? ¿De qué base empírica se sirvió Uslar para afirmar aquello del menosprecio al trabajo en el venezolano? Encontramos ciertamente, pues, una relación afectuosa de los jóvenes con el trabajo, lo que niega por completo y contradice, de nuevo, la tradición según la cual el venezolano se relaciona de manera hostil y negativa con él. Animadversión y menosprecio no figuran en la narrativa de vida de los microrrelatos.

Una posición con el trabajo en la cultura popular venezolana que destaco es como los jóvenes ven en y con él el único camino para su superación: el trabajo es fuente de oportunidades, de vida para todos, de disfrute para muchos, de beneficios múltiples; la constancia, la preparación y hasta el talento lo definen; es necesario para adquirir productos indispensables para la vida, beneficios de todo tipo y las provisiones que se necesitan; es fuente además de compañía, de experiencias y aprendizajes; hace que la persona se sienta útil y realizada; por ende, satisface.

Una característica muy importante de todos estos escritos de nuestros jóvenes

universitarios, fue lo relativo a cómo coincide lo aquí presentado con lo que aparece en todas las historias-de-vida que hemos venido considerando en el CIP. Esto refiere, a que los aspectos duros y dolorosos del trabajo, así como el esfuerzo y el sacrificio que exige, no son atribuidos al trabajo mismo en cuanto tal sino a las circunstancias en las que se tiene que desempeñar ya sean de tiempo, condiciones físicas o salario.

Haciendo pues un somero análisis de cada una de estas exposiciones estudiantiles, percibimos que si en algo coinciden todas es en negar explícita o implícitamente el remoquete de “flojo” atribuido abiertamente al venezolano en los textos de Uslar. Esa opinión común de las élites intelectuales induce y hace que el venezolano se perciba a sí mismo como tal, pero esa percepción entra en contradicción con lo expresado por los jóvenes actuales en sus microrrelatos pero, también, a través de los hechos cotidianos que todo el mundo puede observar. Y esto debería ser duramente discutido por cada cual cada vez que alguno nos tilde de flojos para el trabajo.

De un modo u otro todos estos estudiantes coinciden en destacar que el venezolano es no sólo trabajador, sino esforzado, sacrificado, proactivo, constante, dedicado, persistente y responsable en el trabajo,

rasgos que les viene de las actitudes y valores parentales, aunque explícitamente negados por la mayoría de los teóricos e intelectuales que emiten sobre el mismo sus opiniones.

Un detalle por demás importante se hizo presente – aunque no se le buscaba se puso al frente- y es relativo a las condiciones actuales de país en la que les ha tocado a los jóvenes vivir y trabajar. Al respecto Carmen, en su microrrelato, señala: “Me has demostrado muchas cosas. Una de ellas es que en este país, por mucho que esté contigo, no llego muy lejos (...) Haces que mis sueños se frustren y no encuentro otra salida”. Todos estos textos destacan la situación actual en la que el trabajo se lleva a cabo en condiciones muy difíciles y duras además de estar mal remunerado. Tal como dice el microrrelato de María: “Gracias a eso muchos nos queremos ir del país, muchos han muerto en la lucha y baja el nivel en profesionales y buenos ciudadanos”, con esto habla el contexto país que les ha tocado vivir a los jóvenes para encontrarse con eso tan querido y que les permite crecer como personas integral y en totalidad, mas no dice nada negativo o aprehensivo sobre la cultura del trabajo en el venezolano. Razón tiene Ferrarotti (2012) cuando expresa que en cada biografía más que la vida personal e individual, está una sociedad.

Pues bien, muy claramente los microrrelatos hacen crítica del contexto inhospitalario venezolano actual para con su juventud. “Trabajo, qué duro te has puesto. Cada día me despierto con mucho entusiasmo a desempeñarte, pero me duele que no valores mi gran esfuerzo” (Andrea). Contexto que por cierto saben que no siempre fue así. Cuando dicen lo que dicen emerge a la vez que tienen por conocida otra narrativa de país. De una otrora Nación de oportunidades y trabajo para su juventud. Interesante pues con ello se explicita el ADN (Moreno, 2017) democrático que portan en su habérselas con la vida y el trabajo los jóvenes actuales.

No obstante todo lo negativo que se puede decir al respecto, eso no afecta al trabajo como tal sino que es propio de las circunstancias y del momento. Saben separar una cosa de la otra.

A modo de cierre

No hallamos en ninguno de estos microrrelatos escritos menosprecio ni personal ni social del trabajo, ni la continuidad de una supuesta tradición de rechazo al mismo. Todo lo contrario, de los padres les llega el ejemplo de trabajar, muestra de ello es cuando Desiré dice “y pude estudiar debido a que mi padre decidió esforzarse contigo para ayudarme”. El padre

ha trabajado para que el hijo estudie, se dejó oír.

En uno de los textos se dice algo muy novedoso y significativo: “eres más que un trabajo”. Esto lo interpretamos como que el trabajo es parte de la cultura, de la forma de vida, de la humanidad de cada persona. Vamos encontrándonos con el hombre que está de fondo en el venezolano y en el trabajo en el venezolano

Si queremos entender el mundo que nos rodea que es a su vez el que habita dentro de uno, tenemos que volvernos sobre él dentro y fuera para escudriñarlo en lo afectivo, simbólico, practicado, valorado, en todas sus dimensiones.

Tenemos así, que en nuestro quehacer como grupo de investigación convivida, el investigador se investiga, se interpela y reflexiona en la ejecución de su hacer científico develando su propia antropología cultural.

Como pueden haber comprendido, les he expuesto una investigación, como todas las del CIP, muy bien fundamentada sobre bases seriamente empíricas. La cultura del trabajo en el venezolano tal como la viven los jóvenes actuales. En sus testimonios están los significados. El sentido último del trabajo

es humano, no la acumulación monetaria. En nuestro país el venezolano popular, en las voces de los jóvenes universitarios actuales, muestran los valores importantes del trabajo. A saber, la satisfacción al practicarlo destacó altamente.

De modo pues que, bajo el título de “Más allá de las versiones de una misma realidad: una Investigación convivida”, por una parte, presenté el serio problema de la producción del conocimiento que sólo es diverso, inspirado en las grandes seguridades que aporta seguir las teorías, aunque sea negando la realidad que se investiga. Y, por otra parte, di a conocer mi experiencia como investigadora del CIP. En todo ese transcurrir, hice analogía con la obra “4 versiones de una misma forma: silueta, en lápiz, en color, con letras”, muy propositiva para mostrar en imágenes visuales la aparente diversidad del exterior y alertar para estar atentos en la investigación a no caer en la trampas del conocimiento diverso más nunca distinto. Desde la Investigación convivida podemos acceder a la distinción de mundos-de-vida del contexto venezolano. Más allá de la diversidad, está y palpita la distinción en nuestra cultura. Cualquier asunto a investigar debe hacerse desde el modo de habérselas con su realidad. Ya sea el significado del trabajo en el venezolano, o cualquiera otro asunto de investigación.

Referencias

Microrrelatos de vida: "Háblale al Trabajo" (2017). Curso de Seminario Proyecto de Investigación en Orientación 2-2016. Bárbula: FaCE UC

Campos, A. y Pérez, M. (2014). Los trabajadores de la Empresa Pepsi Cola y su Sentido del Trabajo. Caracas: Fundación Empresas Polar/CIP.

Ferrarotti, F. (2012). Historia e Historia de vida. Colección Convivium Minor. Caracas: CIP.

González V. (2013). La Interpretación de la vida de un venezolano popular y la Investigación en Orientación. Historia-de-vida de Evelia Contreras. En Arjé. Bárbula: Área Estudios de Postgrado FaCE UC.

González, V. y Moreno, A. (2008). La Orientación como Problema. Colección Convivium Minor. Caracas :CIP.

Moreno, A. (2008). El Aro y la Trama. Episteme, Modernidad y Pueblo. Caracas. Venezuela: Centro de Investigaciones Populares (CIP).

_____ (2016). Antropología Cultural del Venezolano. Vol. I. Caracas. Venezuela: Fundación Polar/ Centro de Investigaciones Populares (CIP).

_____ (2017). Antropología Cultural del Venezolano. Vol. II. (En imprenta) Caracas. Venezuela: Fundación Polar/ Centro de Investigaciones Populares (CIP).

Uslar Pietri, A. (1999). La Cultura del trabajo en el venezolano. Caracas: Sivensa